



Reseña bibliográfica

Libro: *Leonas y Zorras. Estrategias políticas feministas*.

Marianela Támara¹

¹Universidad Autónoma de Madrid

@autor/a de correspondencia: marianelatamula@hotmail.com

REFERENCIA

Título: Leonas y Zorras. Estrategias políticas feministas

Autora: Clara Serra

Año: 2018

Ciudad: Madrid

Editorial: Catarata

ISBN: 978-84-9097-440-7

Páginas: 157pp.

Precio: 15€

RESEÑA

El libro de Clara Serra (Filósofa y política feminista) es, en primer lugar, un libro sobre feminismo. Es el resultado de sus propias experiencias políticas junto a las de muchísimas otras mujeres con las que tuvo el placer de compartir su lucha. Si bien discute aspectos centrales respecto a la teoría política contemporánea, la autora ha renunciado a incluir grandes referencias académicas. Según ella, se debe a que *Leonas y Zorras* busca ser un libro accesible y pedagógico para el público en general, donde el aporte de la tarea política sea el de exponer ideas complejas de la manera más sencilla posible, mediante el uso del lenguaje coloquial que no se deleite ni regodee en el intelectualismo.

En tiempos en los que el feminismo, como movimiento de masas, le hace preguntas a la teoría política sobre qué es la hegemonía, o cómo es posible plantear un proyecto político, Clara Serra propone en su libro reflexionar sobre cuáles son las condiciones materiales, económicas o simbólicas que debemos alcanzar para un feminismo abierto e inclusivo, donde la política esté a disposición de todas las mujeres, llegando a todos los espacios posibles, es decir, siendo una herramienta útil y al servicio de

las mayorías. Si bien es consciente de que el feminismo, como movimiento social, ha crecido a pasos agigantados, considera que aún es necesario seguir planteando tácticas y estrategias políticas para hacer un feminismo generoso, pensando en las que ya están, pero también en las personas que aún faltan, que, al igual que muchas mujeres, han sufrido los efectos más devastadores de las crisis económicas y políticas despojándolas del ámbito público y político. Citando a la autora, el libro apuesta por un “feminismo estratégico, mestizo e impuro” (pág. 16) que reivindique lo que se le ha negado a las mujeres porque, aunque muchas de ellas hayan comenzado a tener un papel dentro de los partidos políticos, organizaciones o sociedades, los hombres, aún a día de hoy, siguen monopolizando los espacios de poder. Visibilizar, por tanto, los principales frentes de opresión y exclusión que más sirvieron y fueron utilizados para bloquear el acceso a la política es uno de los principales objetivos que la autora busca exponer.

Que el título del libro, *Leonas y Zorras*, tenga algo de incómodo y escandaloso tiene que ver, más bien, con estos frentes de exclusión que el feminismo debe combatir. Se trata por tanto, de darle un nuevo sentido, sin caer en esencialismos, a la frase utilizada por el consejero político más reconocido de todos los tiempos, Maquiavelo, quien afirma que entre todos los animales, las virtudes del león y la zorra deben ser imitadas por gobernantes (hombres), porque representan virtudes imprescindibles para el ejercicio de la política, donde la fuerza y capacidad de obligar del león; y la seducción, persuasión, convencimiento y astucia de la zorra, son pilares fundamentales hacia el interior de cualquier dinámica y relación de poder. Tomar esta frase como puntapié inicial nos invita, entonces, a resignificar tales caracterizaciones, despojándolas de estereotipos y estigmas, en las que priman la masculinización del poder. Según la autora, debido a la inapropiada consideración de la seducción y persuasión, como un vicio y no como una virtud femenina -útil para el ejercicio de la política-; los hombres han logrado negar, desde siempre, todo tipo de anhelo y deseo de participación de las mujeres en el ejercicio político.

De esta manera, la autora invita a todas las mujeres y feministas a luchar por todas las cosas nobles que, desde siempre, han defendido: ser justas, rebeldes, compañeras, cómplices en las batallas que deben lidiar, audaces, inteligentes y estratégicas. Apela también a lo que más se nos ha negado, el alcance de las condiciones materiales de la ciudadanía, visibilizando que tanto las mujeres como las feministas no debemos quedarnos, únicamente, en la localización de un único enemigo, el patriarcado, sino en el continuo planteamiento de estrategias, que nos permitan visibilizar cuál es el fin de la política que las mujeres y feministas

desean hacer, para que, a la luz de ella, se puedan identificar los diversos poderes y escollos a combatir, reivindicando nuestro lugar en la sociedad.

En cada uno de sus capítulos Clara Serra busca poner al alcance de muchas lectoras y lectores algunas cuestiones teóricas que permitan dar respuesta a ciertos interrogantes. Para ello, invita a reflexionar sobre la finalidad y alcance del feminismo preguntándose qué es lo que sucedería si las mujeres y –la historia y política feminista– reclamaran ser lo que Maquiavelo les negó: leonas y zorras. Su premisa, por tanto, es reflexionar respecto a las razones morales que actualmente movilizan al feminismo, preguntándose si son lo suficientemente válidas como para combatir a su máximo enemigo, el patriarcado.

Con la finalidad de dar respuesta a ello, la autora plantea en sus diversos capítulos una parte más teórica, en la cual expone las problemáticas intrínsecas que acechan a los individuos, como sujetos producidos, íntimamente, por las relaciones de poder, para luego repensarlas en clave género bajo las nociones de poder elaboradas por dos grandes pensadores, como son Foucault y Judith Butler. A partir de sus aportes a la teoría política contemporánea, estas nociones de poder permitirán encontrar esas oportunidades, buenas noticias o, más bien, “puertas abiertas” para llevar a cabo el ejercicio de una política atenta a la finitud, que permita al movimiento tener conocimiento de las diversas realidades existentes y, al mismo tiempo, saber desde qué punto se debe partir y con qué limitaciones para actuar se cuenta.

En su cuarto capítulo Clara Serra se plantea, en base a las conclusiones de capítulos anteriores, cuál sería entonces el sujeto feminista que podría lograr este cometido, preguntándose por qué y de qué manera este sujeto podría enfrentarse a los continuos problemas políticos y encrucijadas prácticas del poder.

En los capítulos cinco, seis y siete la autora busca reivindicar la política como tarea humana y el uso de tácticas y estrategias feministas para evitar que el feminismo se pierda en derivas de la política de la identidad donde, según ella, parece haber una confusión de los medios con los fines, reclamando la necesidad de crear una mirada estratégica en la que tanto medios como fines estén claramente diferenciados.

Por su parte, el capítulo ocho centra su atención en el análisis del deseo, humor o disputa de la sexualidad de las mujeres, como herramientas útiles a toda política. Mientras que, en los capítulos finales, se dedica a confrontar la visión política del feminismo con la visión moralista que trae implícita, advirtiendo sobre los efectos perversos que puede generar la perpetuación de una mirada esencialista de la realidad. Finalizando, centra

su análisis y explicación en la importancia de un feminismo accesible, abierto y popular que, verdaderamente sea transformador, argumentando que su radicalidad y capacidad para que así sea pasa por establecerse como proyecto político y como movimiento de las mayorías.

Leonas y Zorras es, sin duda, una formulación y apuesta por un feminismo estratégico, que no sólo sabe ganar y combatir desigualdades, sino que, además, tiene la capacidad de convertirse en una fuerza transversal y popular, que posibilite un cambio político y una transformación social para los tiempos futuros. Un feminismo que no solamente sea, para nosotras, las mujeres, sino un feminismo que se dirija, a todas/os aquellos que aún no forman parte, para de esta manera, poder construir un mundo mejor.

Finalizando, en reiteradas ocasiones algunos solemos decir que la utopía es como la mañana: hay quienes esperan dormidos a que llegue, pero hay quienes se desvelan y caminan en la noche hasta alcanzarla. Justamente eso representa el feminismo, lucha continua y perseverante por la reivindicación de derechos, algo que nunca debemos olvidar ni abandonar, porque más temprano que tarde, sus logros, nos van a dejar más tranquilas que cansadas.

Dejar, por tanto, atrás las tensiones políticas existentes, para pensarnos como estrategias políticas es el camino para, nuevamente, volver a poner contra las cuerdas a las instituciones, es luchar por la fantasía arrebatada de vivir en un mundo más justo y equitativo, es, en definitiva, el feminismo más valiente, radical y transformador que se puede hacer.